

Un camino aún por escribir



OPINA

Darío Hidalgo Domínguez
Trabajador Social. Málaga.

Todos los años se producen nuevos nacimientos, nacimientos de profesionales del Trabajo Social. Con su registro en el libro de familia de este gran grupo, o lo que viene siendo lo mismo, tu título que te acredita como trabajador/a social. Ha sido una gestación larga de cuatro duros años, en algunos casos alguno más, en la que nuestro/a estudiante ha ido creciendo y desarrollándose, se ha ido nutriendo de muchos conocimientos de la “mamá” Universidad, los cuales más adelante pondrá en práctica a lo largo de su vida laboral

Pero llega ese momento trágico en el que naces como profesional del Trabajo Social, en el que te cortan tu cordón umbilical del que pensabas que nunca llegarías a separarte, dos palmaditas y a andar en tu nuevo camino sin un manual de instrucciones, ni un pan debajo del brazo. Ese camino donde te encontrarás muchas dificultades hasta llegar a tu destino en un puesto de trabajo en el que desempeñar todo eso que sabes y quieres demostrar al mundo.

La realidad es que las y los nuevos trabajadores sociales hemos llegado en uno de los peores momentos para nuestro nacimiento, o al menos es lo que indica los últimos datos del *Informe sobre la situación laboral de los egresados por la Universidad de Málaga en el curso académico 2013-2014*, en el que a fecha de 30 de diciembre de 2015 sólo 38% de los/as graduados/as en Trabajo Social se encuentran trabajando -al no haber aclaración en dicho informe no podemos asegurar que sea de sus estudios- frente al 40% que se encuentran en demanda de empleo y un 19% en situación de que ni trabaja ni busca empleo. Con respecto a los/

as diplomados/as en Trabajo Social de las mismas fechas un 48% trabaja (misma situación de porcentaje no aclarado que en graduados) frente al 26% que está demandando un empleo, y un 22% que ni trabaja ni busca empleo.

Cifras que bien muestran que la generación más preparada es la que menos posibilidades tiene de sobrevivir si no es gracias a su entorno cercano. Y es que los recortes han hecho mella en las políticas sociales, de las cuales como bien sabemos dependen los empleos de dichos profesionales. Además también tenemos un tercer sector degradado en muchas ocasiones. Subordinado a subvenciones que lo hace inestable, dependiente de los fondos de la Administración en muchos casos, debido a veces a su falta de diversificación en materia de financiación.

Por ello llegamos a la situación de que tenemos a un chico o chica muy formado/a que es trabajador/a social y se da con la cruda realidad. Esa que no ha querido imaginar a lo largo de su carrera o ha visto por el rabillo del ojo con susto. Busca trabajo en muchas ocasiones de cualquier cosa, echa curriculums por internet en esas famosas páginas en la que se postula a un puesto de trabajo, y que llega a un punto en el que parece que se encuentra en una aplicación para ligar. Y es que te puedes llegar a imaginar a quien recluta dándole al sí o al no. De tu foto y lo bien que te vendas ahora depende que la diosa fortuna te notifique en tu móvil si la respuesta es afirmativa.

Eso sí, lo que no debemos es perder la esperanza, solo ser realistas, pero realistas en lo que nosotros/as valemos, en nuestras capacidades, esas intrínsecas de nuestra persona (tu saber trabajar en equipo, tu pasión por la profesión, tus habi-

lidades sociales, los conocimientos que tienes e incluso aquellos que has ido adquiriendo a lo largo de tu vida personal, no sólo en la carrera, etc.) con las cuales puedes demostrar que vales demasiado para que te dejen escapar.

Y nunca pierdas la curiosidad por aprender y adquirir nuevos conocimientos de tu profesión, aquellos que realmente te llenen no sólo por sus salidas, sea reglado, a través de un libro o una revista o por cualquier otro medio. Haz nuevos contactos, desarrolla nuevas habilidades, aprende a comunicar y que seas capaz de hacer llegar el mensaje que quieres transmitir. Sigue llamando a las puertas porque alguna se abrirá y date a conocer, e incluso llega a emprender en Trabajo Social porque queda mucho por hacer y por innovar, pero siempre con los pies en la tierra, apostando por tu propio proyecto pero sobre todo en tu persona. Porque el mayor recurso con el que podemos contar es con nosotros/a mismos/as.

Puede que el nacimiento haya sido un poco brusco y que haya dificultades al comienzo, pero tienes que aprender a hablar, gatear y descubrir el mundo nuevo que te rodea. Eso sí nunca olvides que el camino tanto profesional como de tu vida personal lo escribes tú con tus pasos, y tú sabes mejor que nadie que cuando te caigas podrás contar con la ayuda de tu familia y amistades, que te ayudarán a levantarte cuando lo necesites. Pero tú y solo tú posees la capacidad de alargar tus dedos para llegar antes a la meta. Y es que nadie dijo en nuestro nacimiento que la vida sería fácil, y si lo hicieron lo olvidamos.

No debemos es perder la esperanza, solo ser realistas, pero realistas en lo que nosotros/as valemos, en nuestras capacidades, esas intrínsecas de nuestra persona (tu saber trabajar en equipo, tu pasión por la profesión, tus habilidades sociales, los conocimientos que tienes e incluso aquellos que has ido adquiriendo a lo largo de tu vida personal, no sólo en la carrera, etc.) con las cuales puedes demostrar que vales demasiado para que te dejen escapar.

BIBLIOGRAFÍA

Universidad de Málaga (2016). *Informe sobre la situación laboral de los egresados por la Universidad de Málaga en el curso académico 2013-2014*. Obtenida el 12 de enero de 2017, de http://www.uma.es/agencia-de-colocacion/navegador_de_ficheros/InformesdeInsercion/descargar/2013-2014/14_F_DE_ES_SOCIALES_Y_DEL_TRABAJO_2013-14.pdf